

PROGRAMA

DE LUCHA

2023-2027

#RetomaLasHerramientas

PCTE



PCTE



PROGRAMA DE LUCHA
2023-2027
JULIO 2023

PROGRAMA DE LUCHA 2023-2027

Esto no es un programa electoral. Es un programa de lucha en el que indicamos cuáles van a ser las líneas principales de actuación del PCTE en la próxima legislatura. Nos presentamos a las elecciones con la intención de darlo a conocer, planteándolo como **propuesta real de oposición al Gobierno que salga de las urnas el 23 de julio.**

A lo largo de los tres años y medio que ha durado esta legislatura, los trabajadores y trabajadoras hemos ganado experiencia. Una vez más, hemos comprobado que no se puede realizar una política realmente favorable a los intereses de la mayoría obrera y popular desde el Gobierno si se aceptan el marco y el terreno de juego de la política institucional.

Esta legislatura, marcada por la crisis destapada por la pandemia y sus consecuencias, tenía como novedad un Gobierno de coalición entre PSOE y Unidas Podemos, que comenzó su andadura priorizando el mantenimiento de la producción a la salud de los trabajadores.

Las medidas que han ido desplegando posteriormente, bautizadas engañosamente como “escudo social”, tienen un denominador común: la transferencia de enormes cantidades de dinero público a las empresas de forma indirecta, a través de bonos, subvenciones y ayudas diversas ofrecidas a las familias trabajadoras para que pudiesen mantener unos niveles de consumo y gasto.

La subida de precios generalizada que hemos vivido en los últimos años ha afectado especialmente a las familias trabajadoras, y el Gobierno la ha afrontado reduciendo el IVA en algunos productos y subvencionando el consumo, garantizando así los beneficios astronómicos de las grandes cadenas de distribución.

Se han adoptado muchas medidas en nuestro nombre, se ha dicho que muchas leyes eran para beneficiar a las capas obreras y populares, pero los beneficios de Mercadona, Iberdrola o el Banco Santander se han multiplicado y nuestros salarios siguen sin permitirnos

llegar a fin de mes.

Algunas de las medidas que se han ido adoptando han tenido el efecto inmediato de aliviar temporalmente la durísima situación en la que se encuentra una buena parte de la mayoría trabajadora. Pero estos alivios, muchos de ellos de impacto limitadísimo y sometidos a complejos procesos burocráticos, no han cambiado la tendencia general al empeoramiento de las condiciones de vida y no impedirán que la situación que estamos viviendo vuelva a repetirse más adelante.

El Gobierno presume de los miles de millones que está inyectando a las empresas, en buena parte fruto del rescate europeo, ocultando las duras exigencias que acompañan a esos fondos y las “reformas estructurales” que tendrán que aplicarse en los próximos años.

Gobierne quien gobierne después del 23 de julio, a lo largo de la próxima legislatura a los trabajadores y trabajadoras nos va a tocar hacer frente a nuevos ataques contra nuestras condiciones de vida y trabajo. De ahí que digamos que **lo que realmente elegimos el día 23 es quién queremos que luche a nuestro lado y con qué objetivos.**

¿POR QUÉ APOYAR AL PCTE?

Porque el PCTE es el partido de la oposición real a los gobiernos de gestión capitalista.

PSOE, PP, Sumar, VOX y el resto de los partidos parlamentarios son defensores del capitalismo; no conciben nada más que la gestión del capitalismo. Constantemente generan falsos dilemas a la mayoría trabajadora y utilizan el chantaje o la demagogia para ganar apoyos, mientras hacen promesas que saben que no van a poder cumplir. Las diferencias entre ellos dependen de las distintas propuestas que tienen para llevar a cabo una agenda compartida, que se basa en lo siguiente:

- La utilización masiva de fondos públicos para promover los intereses de los grandes capitalistas.
- La introducción de distintos mecanismos de flexibilidad interna en las empresas a favor de la patronal.
- La ejecución de las “reformas estructurales” exigidas por el gran capital, acordadas entre la UE y los distintos gobiernos nacionales.
- La apertura de nuevos espacios de inversión a los capitalistas.
- El cumplimiento de los compromisos con la UE y la OTAN.

Para enmascarar este consenso básico y el escaso margen de maniobra que todos ellos tienen a la hora de gestionar los intereses de los grandes capitalistas, promueven una fuerte polarización que pretende alinear a la mayoría obrera y popular tras propuestas e intereses que les son ajenos, que no suponen una alteración de las condiciones en que se desarrolla en España la explotación capitalista.

Ante esta realidad, **el PCTE cuenta con una propuesta completa y definida, que hemos reflejado en nuestro Manifiesto-Programa**, y que plantea el modelo de sociedad al que aspiramos. Este programa de lucha no es otra cosa que la concreción, en este momento particular y para los próximos cuatro años, de las bases y la organización con las que se debe articular la oposición radical a los partidos del consenso capitalista, más allá de quién ostente el Gobierno.

Pero, además, esa oposición debe tener **un horizonte hacia el que mirar**. Las luchas de resistencia y por nuevas victorias deben orientarse hacia la superación del modelo económico, político y social actual.

¿A QUÉ ASPIRAMOS?

Nadie podrá decir nunca que los comunistas engañamos a la mayoría trabajadora. Este programa de lucha para la próxima legislatura tiene en cuenta cuáles son los objetivos a los que aspiramos y la sociedad en la que queremos vivir.

Aspiramos:

1. A que toda persona tenga garantizado el derecho a un empleo de su libre elección, conforme a las necesidades sociales y a su cualificación, así como el derecho al tiempo libre y el descanso, reduciéndose progresivamente la jornada laboral obligatoria, que en ningún caso podrá superar las 35 horas en cómputo semanal.

2. A incrementar los periodos vacacionales pagados, en ningún caso inferiores a las cinco semanas anuales. Aspiramos a que se organicen los horarios de trabajo teniendo en cuenta la eficiencia y las necesidades de conciliación familiar y social. Aspiramos a adelantar la edad legal de jubilación, fijándola inicialmente en los 60 años con carácter general y en los 55 en trabajos especialmente duros.

3. Al control obrero de la industria y de todos los sectores estratégicos de la economía, y a la socialización de los medios de producción. A una política industrial que emplee racionalmente los recursos con los que cuenta el país y que sea capaz de garantizar que el empleo de las nuevas tecnologías libere a los trabajadores de las tareas más penosas e insalubres y les permitan realizar muchas otras de manera más eficaz, facilitando a la sociedad un acceso rápido, seguro y universal a la comunicación, la información y la cultura.

4. A garantizar una alimentación completa y saludable a toda la población, a través de una producción agrícola, ganadera y pesquera socializada y destinada a la satisfacción de necesidades sociales, eliminando a los monopolios de la distribución.

5. A garantizar el acceso de la población a los recursos energéticos, de modo que nadie tenga que elegir entre comer o pasar frío, utilizando para ello el conjunto de las fuentes de energía con que cuenta el país y prestando especial atención al desarrollo de las capacidades de las fuentes energéticas ya disponibles y desarrollando otras nuevas, con el objetivo de alcanzar la plena soberanía energética.

6. A un único sistema de enseñanza presencial, público, gratuito, mixto, laico, integral y universal, respetuoso con las lenguas territoriales, basado en una infraestructura adecuada y abierta al pueblo y en la constante elevación de las capacidades del personal docente y en la participación del alumnado.

7. A un sistema sanitario único, público y gratuito capaz de desarrollar, junto a los centros médicos y hospitales, una amplia red de atención médica integral en los centros de trabajo, en los centros de estudio y en los barrios, que incluya también una red de atención psicológica y que ponga el énfasis en las prácticas preventivas y en el desarrollo de unos hábitos de vida saludables para el conjunto de la población. Aspiramos a contar con unos servicios sociales concebidos no como vía para paliar las desigualdades sociales provocadas por el capitalismo, sino para atender las necesidades específicas de la población en cada situación y etapa de su vida.

8. A que todas las personas tengan garantizado el derecho a disfrutar de una vivienda de calidad para sí y para su familia, desarrollando un plan dirigido a la adecuada distribución de las viviendas vacías, a la rehabilitación y modernización del parque de viviendas y a ordenar la construcción de nuevas viviendas para satisfacer las necesidades populares.

9. A que la juventud trabajadora tenga la posibilidad de desarrollar un proyecto de vida estable y seguro que le permita participar realmente en la vida social, en la actividad política y en la producción cultural, artística y científica.

10. A la igualdad plena entre hombres y mujeres, aspecto que pasa inicialmente por la incorporación masiva de la mujer a la producción, por la socialización de las tareas reproductivas y por el combate contra la violencia machista.

11. A que las prácticas deportivas, artísticas y culturales se liberen de su mercantilización y se integren en el desarrollo personal desde la infancia hasta la vejez a través de una adecuada red de infraestructuras deportivas y culturales centralmente planificadas y gratuitas, contribuyendo a alcanzar elevados niveles de salud pública y de calidad de vida del pueblo.

12. A promover una política exterior centrada en preservar la paz, sobre la base de la igualdad de derechos de las naciones y el respeto recíproco, tratando de promover relaciones bilaterales y multilaterales basadas en el beneficio mutuo.

13. A tener unas instituciones verdaderamente democráticas, basadas en la revocabilidad de todos los cargos electos y la rendición de cuentas, que establezcan una participación real de los trabajadores y trabajadoras en la dirección del Estado.

14. A la unidad de la clase obrera independientemente de su origen o de cualquier otra condición.

La sociedad a la que aspiramos, el país en el que queremos vivir, solamente será posible si hoy perdemos el miedo a luchar, si partimos de la realidad actual de la lucha de clases, si comenzamos a confiar en nuestras propias fuerzas y si recuperamos las herramientas necesarias para avanzar.

Estamos convencidos, y la experiencia de todos estos años lo demuestra, de que esa sociedad a la que aspiramos **se logra si ponemos la producción al servicio de la mayoría social, a través del poder obrero, la economía planificada y la socialización de los medios de producción concentrados.**

El PCTE quiere poner en primera línea del debate la necesidad de que la clase obrera articule una lucha y una organización clasista, independiente. Hacernos de nuevo fuertes en nuestros centros de trabajo, en las fábricas, en las oficinas, en los barrios... volver a

estructurar un tejido organizativo que es la mejor garantía de resistencia, de recuperación de poder y de verdadera esperanza por un futuro distinto. Este camino es, indudablemente, un camino más difícil, más lento, pero ya se ha perdido mucho confiando en las opciones de un capitalismo “menos malo” y en la sempiterna alternativa novedosa de la izquierda del capital.

¿DE DÓNDE PARTIMOS? Y POR QUÉ LUCHAMOS?

La crisis de 2008 desencadenó un proceso político-social que aupó a la nueva socialdemocracia hasta culminar en la conformación del gobierno de coalición entre el PSOE y Unidas Podemos. Con la reciente crisis, hemos visto cómo la socialdemocracia no puede más que gobernar de acuerdo a las posibilidades que ofrece la reproducción del capital en cada coyuntura, y también hemos visto cómo se han ido entumeciendo progresivamente las herramientas de lucha y resistencia, subordinadas a agendas institucionales y electorales. Las dinámicas del pacto social, sumadas a las campañas antisindicales de los sectores más reaccionarios, han mermado la percepción de la utilidad de las estructuras sindicales, de lucha y de representación.

La situación en la que estamos no es fácil, necesita del planteamiento de este programa de lucha que, al tiempo que diagnostica el momento actual, propone los ejes básicos sobre los que recuperar el trabajo, la presencia, la organización y el respeto que la mayoría trabajadora de nuestro país necesita.

TRABAJO

En materia laboral, la pandemia ha servido como excusa para acelerar la introducción de mecanismos de flexibilidad interna en las empresas y para garantizar, a través de fondos públicos, su supervivencia cada vez que esté en riesgo la posibilidad de seguir obteniendo beneficios. Al mismo tiempo, se han reforzado las capacidades y las competencias de las mutuas, de las empresas de trabajo temporal y de las agencias de colocación, ampliando los mecanismos de flexibilidad externa que cronifican la temporalidad y la precariedad.

Todas las reformas laborales y los grandes “acuerdos del diálogo social” de los últimos años han seguido esta línea, subordinando todavía más el trabajo al capital; y la última reforma es el mejor ejemplo, al promover el contrato fijo-discontinuo, al maquillar la temporalidad con nuevos nombres para los contratos, al consagrar las peores condiciones para los trabajadores jóvenes o al instaurar el mecanismo de rescate de empresas en dificultades que supone el nuevo sistema RED.

Aunque el Gobierno puede puntualmente lucir datos como la caída de la tasa de eventuales del 28% al 14% en un año y medio, el conjunto de la medida y de su implicación en el mercado laboral español dentro de las tendencias actuales nos arrojan otros datos, como la caída de la duración media de los contratos de 53 días en 2021 a 48 días en 2022, o la duración de un mes o menos del 40% de los contratos celebrados el año pasado. Siguen existiendo casi 3 millones de parados en España, que no pueden ser absorbidos ni a través de las nuevas vías de trabajo temporal y a demanda, y la tasa de paro juvenil sigue entre las más altas de la UE.

Por tanto, proponemos:

- Continuar luchando contra la precariedad laboral, se llame como se llame el contrato bajo el que se ampare, exigiendo el empleo estable y con plenos derechos laborales y económicos, aboliendo las relaciones laborales flexibles, prohibiendo las ETT y poniendo todas las barreras posibles a los despidos.

- Seguir exigiendo la reducción de la jornada laboral en todos los sectores sin merma de salario y sin concesiones a la patronal y oponerse firmemente a cualquier propuesta de retraso de la edad de jubilación y defender su adelanto, además de su inclusión completa en los Presupuestos Generales del Estado.

INDUSTRIA Y ENERGÍA

En materia industrial, los partidos del consenso capitalista únicamente son capaces de reflejar los intereses de distintos sectores empresariales y de proponer distintas vías de reconversión industrial para adaptarse a esos intereses. Los cierres de empresas derivadas de traslados a países donde la mano de obra es más barata, la clausura de sectores económicos enteros para beneficiar a otros competidores y para favorecer un mejor posicionamiento en la competencia capitalista internacional son un desastre en términos económicos y sociales, que en parte explica, además, el grave problema de despoblación que viven algunas zonas de España.

Las decisiones sobre la industria se toman exclusivamente bajo criterios de beneficio económico empresarial y no sobre la base de las necesidades sociales o de los intereses de la mayoría de la población.

La política industrial está íntimamente ligada a la política energética y ambas se desarrollan en función de los intereses de los capitalistas. De otra manera no es posible entender cómo las grandes empresas del sector energético han obtenido beneficios multimillonarios mientras miles de familias no podían encender la calefacción o pasaban las noches a oscuras para llegar a fin de mes.

Por tanto, proponemos:

- Rechazar la deslocalización de cualquier empresa y el desmantelamiento o reconversión de sectores estratégicos.

- Colocar bajo propiedad estatal y control obrero las empresas del sector energético, como vía para garantizar la independencia energética del país y la cobertura de las necesidades populares.

CADENA ALIMENTARIA

Los sectores agrícola, ganadero y pesquero están en viviendo un proceso de concentración hacia un número cada vez más reducido de manos que, en la mayoría de las ocasiones, se orientan a la producción en función de las necesidades de otros sectores capitalistas según marcan el Estado y la Unión Europea. Los pequeños productores se ven constantemente en riesgo de desaparición ante las subidas de precios de materias primas, la constante renegociación de cuotas y las exigencias de las grandes cadenas de distribución. Esta situación repercute en la población de manera directa, pues se encarecen los productos más básicos por la conjunción de intereses empresariales en la intermediación, en las decisiones sobre qué se produce o no, y sobre el destino de lo que se produce. Como es habitual, los intereses económicos pasan por delante de las necesidades sociales.

Por tanto, proponemos:

- Pelear por la fijación de precios mínimos garantizados en beneficio de los productores, así como de precios máximos en beneficio de los consumidores, terminando con la PAC y el fraude y exigiendo plenos derechos laborales para los trabajadores del campo.

SERVICIOS PÚBLICOS

Tras haber conocido gobiernos de uno u otro signo, es evidente la posición de fuerza que han conseguido los capitalistas en sectores como la sanidad, la educación o los servicios sociales. Cada vez es mayor el peso de la escuela privada y concertada en los niveles básicos, cada vez hay más universidades privadas, cada vez hay más clínicas y hospitales privados y cada vez es mayor la subcontratación privada de servicios sociales. Hay todo un conglomerado de capitalistas que parasitan los servicios públicos y que aspiran a tener aún mayor relevancia mientras los servicios de gestión directamente pública se degradan de forma acelerada.

Partidos como el PP o VOX son firmes partidarios de la privatización máxima de los servicios públicos, mientras que PSOE y Sumar afirman defender su continuidad, pero no tienen capacidad para cambiar esta situación porque la entrada del capital privado en los servicios públicos es una necesidad irrenunciable para los capitalistas, que se apoyan en la Constitución y en las normas de la UE para exigirlo.

En tanto la salud y los tratamientos médicos y farmacológicos sigan siendo un negocio en manos de las grandes compañías sanitarias, farmacéuticas, mutuas y aseguradoras, no serán un derecho efectivo de la mayoría trabajadora.

En tanto la educación siga orientada en última instancia a satisfacer los intereses y necesidades de mano de obra de las empresas, la titularidad pública no podrá garantizar su orientación al pleno desarrollo de las personas.

El transporte es otro servicio público que está sometido a intereses capitalistas. La función social en el transporte de viajeros va difuminándose mientras se reorienta fundamentalmente hacia la industria del turismo.

Por tanto, proponemos:

- Defender la expulsión de todas las empresas privadas de la educación, la sanidad y los servicios sociales.

- Promover la ampliación de plantillas y contra cualquier cierre de servicios, especialmente en las zonas afectadas por la despoblación y en el medio rural.

- Exigir más recursos para los servicios actualmente incluidos en la cartera del Sistema Nacional de Salud y ampliarla a otros como la completa atención bucodental.

- Defender el desarrollo de una red de transporte público local, regional y nacional, terrestre, aéreo y marítimo, que vaya dirigido a la satisfacción de las necesidades de la población y no a intereses económicos.

VIVIENDA

Actualmente existen cuatro millones de viviendas vacías en España, mientras se producen más de 100 desahucios diarios. Esto demuestra que no es posible solucionar el problema de la vivienda de forma definitiva en tanto se siga considerando un bien de mercado y no una necesidad social.

Cada vez son más las viviendas en manos de bancos y fondos de inversión, y las propuestas realizadas por los distintos gobiernos oscilan entre favorecer sus intereses directamente o hacerlo indirectamente a través de la promoción de nuevas formas de acceso a la vivienda que siguen beneficiando indirectamente a bancos y fondos.

Por tanto, proponemos:

- Mantener la lucha para prohibir todo tipo de desahucios a familias trabajadoras y cualquier corte en los suministros básicos.
- Defender el acceso a viviendas dignas en el parque de vivienda vacía en manos de bancos y fondos de inversión, a través de mecanismos como la expropiación sin indemnización.
- Conseguir una limitación real y efectiva de los alquileres, en detrimento de la ganancia de los propietarios y no como mecanismo encubierto para la subida de precios.

JUVENTUD TRABAJADORA

La juventud trabajadora es un sector especialmente vulnerable. Los y las jóvenes padecen con mayor crudeza los problemas que tiene la mayoría trabajadora.

La temporalidad, la precariedad y la inestabilidad laboral, resultado de la modernización capitalista que pugna por extenderse y cronificarse, definen toda una pauta de vida y una subjetividad marcada por la alternancia entre el paro, el trabajo temporal y periodos de

formación intermitente.

Las reformas laboral y educativa de la pasada legislatura se adaptan y apuntalan a la perfección ese modelo flexible, garantizan dicha alternancia para asegurar los beneficios de quienes nos explotan: un sistema educativo que es la cantera para la patronal; y un modelo productivo que se beneficia de una juventud preparada para ser mano de obra hiperespecializada y a demanda de las necesidades capitalistas.

La mayoría de jóvenes han crecido y desarrollado su vida en situación de inestabilidad e incertidumbre. La crisis de 2008 golpeó con fuerza a quienes por entonces afrontaban la incorporación al mundo laboral, y los más jóvenes hoy prácticamente no conocen la vida sino bajo los estragos de una profunda y casi permanente crisis económica.

Las elevadas cifras de paro juvenil y temporalidad, sea cual sea la forma de contrato que las sostenga, los bajos salarios, la carestía de la vida y el elevado precio de la vivienda hacen que las opciones de emancipación juvenil pasen casi en exclusiva por compartir un alquiler y resulten siempre temporales, cuando no directamente una quimera.

Fruto de esta vulnerabilidad y bajos niveles de organización, la juventud es más permeable a las tendencias reaccionarias y ultraliberales, entre otras, y por ello también foco de intensas campañas ideológicas que urge combatir; así como la lacra de las drogas y de las casas de apuestas que plagan nuestros barrios. Urge organizar a la juventud obrera y popular para luchar por traer el futuro de vuelta, contra un presente caracterizado por la crisis, la permanente sensación de riesgo y eventualidad y la falta generalizada de perspectivas.

Por todo ello, proponemos:

- Combatir contra las dobles y triples escalas salariales en las empresas, contra las formas contractuales específicas para la juventud trabajadora.
- Hacer frente a las leyes educativas que convierten la educa-

ción en una fábrica de precariedad y cualificación de futuros trabajadores hiperespecializados, y promover la laboralización de todas las prácticas.

- Lograr el reconocimiento de la capacidad de negociación y representación de las organizaciones estudiantiles en los centros educativos.

- Exigir el cierre de las casas de apuestas y oponernos a la legalización de nuevas drogas.

MUJER TRABAJADORA

Un sistema económico, político y social basado en la desigualdad es incapaz de garantizar la igualdad de las mujeres, y mucho menos de las mujeres trabajadoras. Las políticas de mujer de los distintos gobiernos capitalistas invisibilizan la diferencia fundamental entre mujeres trabajadoras y mujeres burguesas y acentúan las diferencias de clase al no garantizar adecuadamente determinados derechos.

Hoy están en riesgo conquistas como el derecho a la interrupción del embarazo y se pone en duda la necesidad de una incorporación masiva de las mujeres a la producción, recuperando viejos discursos que otorgan un papel subordinado a la mujer en el seno de la familia.

Las políticas de natalidad que se presentan no tienen en consideración todo el resto de circunstancias que impiden el desarrollo independiente de la mujer, y en la práctica fomentan una falsa dicotomía entre el cuidado de los hijos y la vida laboral.

El problema fundamental radica en la inexistencia de mecanismos sociales no privados que faciliten la combinación entre la incorporación a la producción y las tareas reproductivas, que siguen atribuyéndose principalmente a las mujeres.

Pero también está en riesgo la propia vida de las mujeres. En 2022, 42 mujeres perdieron la vida a manos de sus novios o maridos. Son 24 en lo que va de 2023. Para erradicar la violencia machista, lo pri-

mero es reconocerla como un problema real de nuestra sociedad.

Por todo ello, proponemos:

- Continuar luchando por el pleno respeto a los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres, así como por la ampliación de los permisos relacionados con el nacimiento y cuidado de los menores.

- Promover mecanismos reales y efectivos de seguimiento, protección y apoyo a las víctimas de violencia machista y a sus hijos e hijas, contando con los recursos necesarios para acabar de raíz con la violencia hacia las mujeres.

- Exigir la plena igualdad salarial y laboral entre hombres y mujeres y generalizar mecanismos de socialización de tareas que tradicionalmente se han atribuido a las mujeres, evitando que solamente puedan acceder a ellos quienes tengan recursos económicos suficientes.

- Combatir la mercantilización sexual y reproductiva, prohibiendo la prostitución y estableciendo acompañada de mecanismos de integración laboral y social de las mujeres afectadas, y seguir considerando ilegal la “gestación subrogada”.

CULTURA, CIENCIA, DEPORTES Y ARTES

Actualmente la cultura, la ciencia, el deporte y las artes se encuentran sometidos al dictado del capital privado, lo que condiciona la mayoría de las expresiones artísticas y culturales que se promocionan, los estudios científicos que se desarrollan y la práctica de las actividades deportivas.

Es necesario un incremento del tiempo libre, que pasa únicamente por la reducción de la jornada laboral, y una completa gratuidad en el acceso a los museos, centros de arte e interpretación, bibliotecas



y fondos e instalaciones deportivas, junto con la garantía de acceso de toda la población a los estudios musicales y artísticos, para romper con la dinámica actual y desarrollar las expresiones populares deportivas, culturales y artísticas, las actividades lúdicas, la experimentación y la creación, inherentes a todo ser humano.

Es necesario un incremento del apoyo estatal a la investigación científica que priorice intereses sociales frente a otros privados y que termine con los monopolios privados de las editoriales científicas y con la denominada “transferencia universidad-empresa”, al tiempo que ofrezca condiciones dignas y estables a los investigadores.

Es necesario fomentar una práctica deportiva saludable, dotada de servicios e instalaciones públicas gratuitas para toda la población, pero con especial atención a su desarrollo entre la infancia y la juventud, basada en valores de respeto y compañerismo y alejada de las dinámicas competitivas del negocio del deporte en el capitalismo.

Por todo ello, proponemos:

- Luchar por una amplia red de museos, bibliotecas y casas de cultura públicas, de acceso libre y gratuito, así como de teatros, auditorios y cines públicos, dotados de programación de calidad y facilidad para el disfrute cotidiano de los trabajadores.
- Exigir estabilidad y condiciones laborales dignas a artistas, investigadores y trabajadores de la cultura.

POLÍTICA EXTERIOR

Actualmente, la política exterior española viene determinada por la pertenencia a varias alianzas imperialistas, entre las que destacan la Unión Europea y la OTAN. Durante esta legislatura, el gasto militar se ha incrementado sustancialmente, con el objetivo de alcanzar el 2% del PIB exigido por la OTAN. También en 2023 se han renovado y ampliado los acuerdos con EEUU para la utilización de las bases de Rota y Morón.

La UE no ha cambiado su carácter de herramienta favorable a los intereses de los grandes capitalistas. El rescate europeo, vehiculado a través del Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia, aparte de servir esencialmente para modernizar las bases de la explotación capitalista en España y satisfacer los intereses de determinados sectores de capitalistas, implicará nuevos recortes y ataques a los derechos económicos, sociales y laborales de la mayoría trabajadora.

Por otra parte, el concordato con el Vaticano sigue vigente, lo que supone la garantía de la presencia de órdenes religiosas en la educación, de mantenimiento de exenciones fiscales y de otros privilegios para la Iglesia Católica.

Existen tropas españolas desplegadas en 17 misiones en el extranjero, mayoritariamente impulsadas por la OTAN y la UE y encaminadas a garantizar intereses capitalistas en distintas partes del mundo. Este Gobierno ha consumado la traición al pueblo saharauí al aceptar el plan propuesto por Marruecos y auspiciado por Estados Unidos, al tiempo que se ha implicado directamente en la guerra imperialista en Ucrania.

Por todo ello, proponemos:

- Exigir la salida unilateral de la UE y el Euro, necesariamente unida a un proceso de implantación del poder obrero.
 - Defender la salida unilateral de la OTAN, la ruptura del concordato con el Vaticano, el cierre inmediato de todas las bases militares extranjeras en España y la prohibición de tránsito y fondeo de cualquier aeronave, buque o transporte que vaya a intervenir en agresiones imperialistas.
 - Promover la paralización de toda participación de tropas españolas en misiones imperialistas.
-

PARTICIPACIÓN Y DEMOCRACIA

El sistema de representación política español está diseñado para garantizar que los intereses que priman son los que representan los partidos del consenso capitalista. Las formas de participación de la mayoría trabajadora, más allá del voto cada cuatro años, son escasas y, en su mayoría, inútiles.

La protesta y la movilización sociales siguen siendo reprimidas en función de la necesidad de los poderosos de disciplinar a la clase obrera y recordarle periódicamente quién manda y qué intereses son prioritarios. Recientemente lo vimos en Cádiz, también en Vigo, lo vemos en los desahucios, mientras los partidos que decían que derogarían la Ley Mordaza nada más llegar a La Moncloa han incumplido sus promesas.

Los medios de comunicación sirven en su mayoría como amplificadores y legitimadores de las políticas favorables a los capitalistas y fomentan la criminalización de la clase obrera cada vez que existe una fuerte movilización.

Por todo ello, proponemos:

- Desarrollar vías de control de la mayoría trabajadora sobre los servicios públicos, a través de las juntas de personal y los comités de empresa, pero también de órganos reales de control de los usuarios y del alumnado en el sistema educativo.

- Establecer mecanismos de rendición de cuentas de la gestión de los cargos públicos ante los órganos de representación popular y laboral de su ámbito.

- Exigir la regulación expresa del derecho de revocación de todos los cargos públicos a todos los niveles.

- Defender un ente público de radio y televisión, bajo control de sus trabajadores, que aseguren el derecho a una información veraz y a una programación cultural y de entretenimiento que combatan la falsedad informativa.

UNIDAD DE LA CLASE OBRERA

Los capitalistas aspiran a que la clase obrera esté dividida. Saben que la unidad sobre criterios clasistas es una fuerza contra la que no podrán resistir, y por ello fomentan la división sobre cualquier pretexto, buscan enfrentar a unos trabajadores con otros sobre la base de su lengua, de su origen, de su orientación sexual o cualquier otro argumento.

Las tendencias reaccionarias, que son útiles a esta división, deben ser confrontadas sin miramientos por la mayoría trabajadora, reconociendo que el enemigo no está entre sus propias filas sino enfrente, entre quienes se benefician de que los explotados se peleen entre sí.

Por todo ello, proponemos:

- Continuar exigiendo el cierre de los CIEs y los plenos derechos de quienes viven y trabajan en España y de quienes se ven obligados a huir de sus países a consecuencia de las políticas ejecutadas en el extranjero en beneficio de los capitalistas y sus intereses económicos.

- Fomentar la unidad entre trabajadores y trabajadoras a través de la incorporación de la clase obrera de origen extranjero, independientemente de cualquier otra condición, a las organizaciones obreras y populares.

- Confrontar los discursos de carácter racista y xenófobo que se ocultan bajo discursos falsamente obreristas y que son funcionales a los intereses de los capitalistas, así como las medidas gubernamentales que visten de progresismo la cesión ante los intereses patronales por rebajar el precio de la fuerza de trabajo.

- Incorporar a la lucha de clases a todos los sectores objetivamente atacados por los capitalistas en función de su posición de clase y para la confrontación con los intereses capitalistas.



RETOMAR LAS HERRAMIENTAS

Una verdadera oposición obrera y popular a los gobiernos de gestión capitalista exige confiar en nuestras propias fuerzas, recuperando las herramientas organizativas que se ha demostrado que sirven para defendernos y obtener nuevas victorias.

Nuestro programa de lucha, por tanto, es una propuesta que llama a la organización. A fortalecer la lucha colectiva contra la violencia de nuestros explotadores. A aunar esfuerzos para resistir cualquier ataque que venga, lograr nuevas victorias, tomar fuerzas para desarrollar luchas más ambiciosas y establecer verdaderos mecanismos de poder obrero y popular cuya existencia no dependa de la atención mediática o de las modas de cada momento.

Sin organización real en los centros de trabajo, en los lugares de residencia de la mayoría trabajadora y en los centros de estudio, no será posible resistir frente a los ataques de la patronal y sus representantes políticos, ni dar pasos hacia la sociedad a la que aspiramos.

En los centros de trabajo, llamamos a reforzar las posiciones clasistas y contrarias al pacto social dentro de las organizaciones sindicales para realizar una lucha efectiva por los derechos económicos básicos de la mayoría trabajadora y por alcanzar mayores niveles participación y poder de los trabajadores y trabajadoras, así como a desarrollar organizaciones del PCTE que tendrán la tarea de vincular la lucha concreta en esos centros de trabajo con el resto de luchas que libre la clase obrera en su entorno.

En los lugares de residencia, llamamos a crear y desarrollar centros obreros y populares que sean capaces de organizar las luchas populares y de apoyar las luchas obreras de su entorno, así como de promover expresiones artísticas, culturales y deportivas alejadas de la mercantilización y el consumo de masas.

En los centros de estudio llamamos a desarrollar y fortalecer el Frente de Estudiantes y las organizaciones del PCTE y de los CJC

en las mismas claves que en los centros de trabajo.

Llamamos a la creación y desarrollo de organizaciones de mujeres trabajadoras que, en relación con los Centros Obreros y Populares y con las posiciones clasistas en las organizaciones sindicales, impulsen la lucha por los intereses específicos de la mujer obrera.

Llamamos a la creación y desarrollo de Comités por la Solidaridad entre los Pueblos y por la Paz para avanzar en la oposición a toda agresión imperialista y en la exigencia de la desvinculación unilateral de España de todas las alianzas imperialistas de las que forma parte, especialmente la UE y la OTAN, y la clausura de las bases militares extranjeras en territorio español.

Llamamos a la incorporación de los trabajadores y trabajadoras migrantes, así como de los refugiados, a las anteriores organizaciones en función de sus condiciones específicas.





**EL PODER TIENE
SUS PARTIDOS
TÚ TIENES
AL PCTE**

#RetomaLasHerramientas

Ástor García

*Candidato a la Presidencia
del Gobierno de España*

VOTA

PCTE



pcte.es/elecciones23J